
LOS ENCAPSULADORES ANAFÓRICOS: UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN*

ANAPHORIC INCAPSULATORS: A CLASSIFICATION

MARGARITA BORREGUERO ZULOAGA
Universidad Complutense de Madrid
mbzuloag@filol.ucm.es

Resumen: En este trabajo se define desde un punto de vista formal, semántico e informativo un tipo de sintagmas nominales encapsuladores. Se trata de sintagmas nominales con un componente anafórico que reifican y recategorizan fragmentos discursivos para convertirlos en puntos de anclaje informativos (temas) a partir de los cuales poder desarrollar el discurso. Son los llamados encapsuladores anafóricos (temáticos). Se propone asimismo una clasificación de los tipos de sintagmas que pueden desempeñar esta función discursiva, atendiendo a 3 parámetros: (a) la naturaleza léxico-semántica del núcleo nominal; (b) la presencia o ausencia de componentes axiológicos en el sintagma, y (c) el elemento sintagmático portador de dicho componente. Se pretende de este modo sistematizar en una única taxonomía los distintos tipos de encapsuladores que, bajo distintas funciones, han sido analizados en la bibliografía, siempre y cuando presenten las características formales e informativas descritas.

Paraules clau: encapsuladores anafóricos, nominalizaciones, términos generales, etiquetas, metáforas, manipulación informativa.

Abstract: We define a type of nominal phrases which have incapsulation functions in discourse from a formal, semantic and informative point of view. These nominal phrases contain some anaphoric elements and they reify and reconceptualise previous text chunks which became informative points of anchorage (themes) for further discourse developments. They are the so

(*) Este trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto «Tradiciones discursivas, tradiciones idiomáticas y unidades de análisis del discurso en la historia del español moderno» (FFI2014-51826-P), financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad.

called (thematic) anaphoric encapsulators. We propose a classification of the types of nominal phrases which can fulfil such discursive function. The taxonomy is based in three parameters: (a) the lexico-semantic nature of the nominal head; (b) the presence or absence of axiological components, (c) the element which carries that component. Our aim is to organize in a single paradigm several types of encapsulators with these characteristics that have been previously analysed in the scientific literature.

Key words: anaphoric encapsulators, nominalization, general nouns, labels, metaphors, information manipulation.



El procedimiento cohesivo designado bajo el nombre de *encapsulador anafórico* (de ahora en adelante EA; véase, por ejemplo, el SN en cursiva en (1)),¹ ha recibido una considerable atención por parte de los especialistas en lingüística del texto y análisis del discurso en las últimas décadas, sobre todo por lo que se refiere a su presencia y función en una amplia variedad tipológica de textos, desde el texto jurídico (Magris 2000; López Samaniego 2010) y económico (Moreno 2004; Montolío 2013) hasta el ensayo de divulgación científica (Peña 2004; García Negroni *et alii* 2005; Peña & Olivares 2009), desde la noticia periodística (Pelo 1986; Borreguero 2006; González 2008, 2010; Llamas 2010a; López Samaniego 2011, 2013, 2015) hasta el debate parlamentario (Izquierdo & González 2013a; Korzen 2016; Ribera 2016).

- (1) La decisión del ministro principal de Gibraltar de cancelar dos reuniones previas al Foro de Diálogo tripartito —creado a los pocos meses de llegar Zapatero al poder— demuestra hasta qué punto la debilidad del Ejecutivo socialista es nociva para España. *Este nuevo desplante se*

1. En la bibliografía se encuentran otros muchos términos como *etiqueta discursiva* o *retrospectiva*, *anáfora resumitiva* o *recapitulativa*, *sustantivo envoltorio*, *anáfora conceptual*, *nombres anafóricos* o *interpretadores*, etc. que no designan en todos los casos exactamente el mismo fenómeno. Esta variedad terminológica en español refleja de algún modo la del inglés, en la que se confunden los términos que designan a una clase semántica de sustantivos —*general nouns* (Halliday & Hasan 1976), *shell nouns* (Schmid 1998)— y los que se refieren a un tipo de SN: *signalling nouns* (Flowerdew 2006) o *anaphoric nouns* o *retrospective metalinguistic labels* (Francis 1994; Goethals 2010), entre otros (cf. López Samaniego [2011] para una completa revisión de la bibliografía). En este trabajo seguiremos la denominación propuesta por Conte (1999b [1996]), que ha tenido una cierta difusión incluso fuera del ámbito de la lingüística, como se ve en textos como este: «la palabra que encapsula la portada de esta revista de julio [*seducción*] no es solo fuente de inspiración de cientos de tutoriales para resultar irresistible en cinco pasos» (S Moda n° 227, p. 10, *El País*, julio 2017). V. también el término *anáfora encapsuladora* en Bertucci (2000).

une a la polémica del terreno ganado por los gibraltareños sobre aguas territoriales españolas [...] (*ABC*, 15/10/2010).²

Muchos de estos trabajos se han interesado, desde una perspectiva cercana al análisis crítico del discurso, por las posibilidades de este particular mecanismo referencial para ocultar o tergiversar la información encapsulada, es decir, por su uso discursivo al servicio de la manipulación informativa, especialmente en textos periodísticos y en discursos políticos (en el caso de (1) la cancelación de dos reuniones es calificada como *desplante* por un medio ideológicamente contrario al Ejecutivo en la fecha en que se escribió la noticia).

En este trabajo, en la línea de los de Banréti (1981), D'Addio (1988), Conte (1999a/b), López Samaniego (2011, 2013), pretendemos contribuir a la descripción teórica de este particular tipo de anáforas proponiendo una clasificación basada en el tipo de sustantivos que pueden actuar como núcleo nominal de estos sintagmas. En concreto, nos interesa identificar las características semánticas de los núcleos nominales y sus modificadores que podrían servir como base para una taxonomía de los EA.

Empezaremos definiendo el concepto de EA que manejamos en este trabajo (§ 1), para presentar después la propuesta de taxonomía basada en las propiedades léxicas y semánticas de los núcleos nominales y sus modificadores (§ 2). El artículo se cierra con una reflexión sobre la utilidad de esta taxonomía para los estudios del análisis crítico del discurso y para todos aquellos que se ocupen de la manipulación informativa en general, tanto en los textos periodísticos como en otro tipo de discurso (§ 3).

1. ¿QUÉ CONCEPTO DE ENCAPSULADOR?

El término de *encapsulador* (o sus variantes) se ha usado para designar diversos tipos de SN que solo comparten algunas propiedades (fundamentalmente de tipo formal) pero que se diferencian en cuanto a la función sintáctica que realizan, la posición que ocupan y el papel que desempeñan en la estructura informativa del enunciado. En este epígrafe expondremos las características de los SN que consideramos EA en este trabajo. Como se verá, nuestra concepción de EA es bastante más restrictiva de la que suele encontrarse en la bibliografía, ya que excluye todos aquellos SN que no

2. Los ejemplos de EA que se encontrarán en este trabajo están extraídos del corpus CREA (Corpus de Referencia del Español Actual) de la RAE o bien directamente a partir de textos periodísticos consultados por la autora. Los EA aparecen resaltados en cursiva en todos los casos.

contengan un elemento anafórico, así como los que forman parte del predicado verbal y los que no conforman un tópico oracional o un tópico discursivo.

En las primeras descripciones de los EA (Moirand 1973; Banréti 1981; D'Addio 1988; Conte 1999a/b), se atribuye a estos SN las siguientes propiedades formales y léxico-semánticas: (a) aparecen introducidos por un determinante definido (artículo, demostrativo, posesivo) en el que reside el carácter anafórico del SN (Bertucci 2000);³ (b) contienen un sustantivo cuyo referente no es un individuo concreto ni una clase de individuos (Solís 2000), sino una entidad más compleja que constituye de alguna forma una conceptualización de las relaciones entre entidades concretas o abstractas mencionadas en el discurso precedente (procesos, eventos, estados, actos lingüísticos o no lingüísticos).⁴ Por esta razón, es frecuente que los sustantivos que forman el núcleo de un encapsulador anafórico tengan límites semánticamente difusos y su referencia esté determinada en gran parte por el contexto en que aparecen. A estos sustantivos se les ha denominado nombres cápsula (D'Addio 1988) o *shell nouns* (Schmid 1998) y suelen ser nombres eventivos (*proceso, estado, acción o actuación*, como en (2)), nombres metalingüísticos (*palabras, discurso, texto, noticia, declaración o pronósticos* como en (3)) o términos generales (*cosa, hecho, problema, asunto, cuestión*), es decir, nombres con límites semánticos difusos o vagos.⁵

- (2) La alcaldesa de Marbella, la *gilista* Marisol Yagüe; la primera teniente de alcalde, la tráfuga del PSOE Isabel García Marcos; dos concejales del equipo de gobierno, José Jaén y Victoriano Rodríguez; el asesor de Urbanismo del Consistorio, Juan Antonio Roca, y el secretario del Ayuntamiento, Leopoldo Barrantes, fueron detenidos ayer por la policía junto a otras 15 personas en una gran operación contra la corrupción urbanística en la ciudad malagueña. La *actuación* se desarrolló también en Madrid y en Murcia. (*El País*, 30/03/2006)
- (3) El habitual informe que sobre la economía española elaboran cada año los servicios de análisis del Fondo Monetario Internacional advierte sobre riesgos inminentes de un menor crecimiento. Los *pronósticos* del FMI coinciden [...] (*ABC*, 20/5/2007)

Es importante, sin embargo, no confundir los nombres cápsula (*shell nouns*) con los EA, ya que los sustantivos de este tipo pueden aparecer en un amplio abanico

3. Quedan excluidos de nuestra definición los SN indeterminados, tanto aquellos que contienen un determinante indefinido como los que están formados por nombres escuetos.

4. Estas relaciones pueden expresarse a través de una o más predicaciones, que sintácticamente adoptan la forma de cláusulas, oraciones simples y complejas o secuencias oracionales (v. López Samaniego 2013). Menos convincente nos parece, como afirma esta autora, que un SN pueda ser el antecedente de un EA, pues en su trabajo solo hay ejemplos de SN prospectivos.

5. Para una exposición más minuciosa de la tipología nominal de los EA, véase § 2.

de SN con muy distintas funciones discursivas, no solo anafóricas, sino también catafóricas o prospectivas. Los EA contienen con frecuencia como núcleo sintagmático un nombre cápsula, pero no siempre, como veremos en § 2; por su parte, los nombres cápsula no funcionan exclusivamente como núcleos de los EA.⁶

Estos nombres cápsula transforman acontecimientos complejos en conceptos con límites aparentemente claros y rígidos, un proceso que en semántica recibe el nombre de *hipostatización*: «the words suggest that there are things existing independently of the human mind, which are simply named or labelled» (Schmid 1998). Se produce de este modo una reificación de un proceso: realidades difusas se convierte en cosas, que son así almacenadas como formas de experiencia en la memoria del lector (esto no ocurre solo con los nombres cápsula, también con términos abstractos como *amor* o con acciones complejas como *viaje*).

La presencia de este tipo de sustantivos en función de núcleos nominales del sintagma encapsulador es lo que ha llevado a considerar a los EA un índice de la densidad informativa del texto. Jansen (2003: 9) define la densidad informativa como «il rapporto tra la quantità di informazione che il locutore intende veicolare con il suo testo e la quantità di materiale linguistico impiegata per veicolare».⁷ Los textos informativamente densos —textos planificados (textos académicos y periodísticos, discursos políticos) en los que la distribución de la información está convenientemente dosificada— se caracterizan por activar en el receptor un mayor número de representaciones mentales de eventos y estados por medio de material lingüístico concreto, sin

6. Esta distinción no siempre aparece de forma clara en la bibliografía, quizá porque el término de *encapsulador* es confuso o porque Gill Francis (1994) utilizó el nombre de *anaphoric nouns* para referirse también a sus usos catafóricos (cf. López Samaniego 2010; Ribera 2016). Por ejemplo, en «El *problema* es que no se hace prevención» (Perú 21, 19/03/2017), *problema* es un nombre cápsula, pero el SN en que se inserta no es un EA, sino un SN catafórico o prospectivo. De hecho, el padre del término *shell noun*, Hans-Jörg Schmid, ha prestado atención sobre todo a este tipo de oraciones en las que el SN que contiene el nombre cápsula aparece en una estructura atributiva o seguido de un complemento preposicional.

7. Jansen (2003), en su estudio sobre la densidad informativa, afirma que dicho fenómeno puede estudiarse en relación con tres parámetros: la cantidad de información (desplegar/resumir), la cualidad de información (repartir / integrar) y la cantidad de no información (diluir / no diluir). Desde el punto de vista léxico, los textos informativamente densos se caracterizan por una mayor presencia de palabras categoremáticas o plenas, por el predominio de elementos nominales frente a elementos verbales, teniendo en cuenta que las nominalizaciones pueden considerarse condensaciones de los procesos expresados mediante verbos, por una rica adjetivación y por un mayor número de adverbios en función de modificación adjetival (cf. Azpiazu 2004). Desde el punto de vista sintáctico, podemos resaltar el predominio de la hipotaxis frente a la parataxis, con mayor presencia de formas verbales no personales, y una tendencia generalizada a que las oraciones posean una extensión superior a la media.

olvidar la información implícita evocada (o convocada) por los elementos lingüísticos y que debe ser inferida por el receptor.⁸

Por otra parte, la combinación de la naturaleza anafórica del determinante junto con la inespecificidad semántica del sustantivo convierte a los EA en un importante mecanismo de cohesión textual ya que reenvía al lector al enunciado o enunciados precedentes para buscar la información necesaria para su interpretación o, para ser más precisos, para identificar su referente.⁹ Así, en (4) el SN *esta perspectiva* no puede comprenderse de manera adecuada si el lector no sigue la instrucción del demostrativo, que reenvía al co-texto, y no concibe el término *perspectiva* como una generalización de la información acerca de la educación de los niños contenida en los dos enunciados precedentes:

- (4) Educar a un niño implica también traspasarle un repertorio de miedos que actúen a modo de mecanismos automáticos en tanto no pueda utilizar su propia capacidad deliberativa. De no obrar así sus educadores, el niño no experimentaría el más mínimo temor ante lo que nosotros sabemos que son amenazas objetivas.
Desde *esta perspectiva*, se puede afirmar sin riesgo a equivocarse que el grueso de nuestros miedos son miedos inducidos (*El País*, 11/05/2014).

Como ya hemos dicho, este carácter anafórico es fundamental en nuestra concepción de los EA, ya que es muy fácil encontrar etiquetas discursivas en los textos que tienen carácter prospectivo o catafórico y funcionan como mecanismos de introducción de un referente y no de recuperación de un referente previamente introducido. Nos parece, por tanto, necesario mantener la distinción entre encapsulación y prospección (Álvarez de Mon & Rego 2001) en el uso de SN que pueden diferenciarse únicamente por su posición en el texto y su función informativa.

En el caso de los EA, la recuperación referencial se diferencia de la más habitual en las cadenas correferenciales ya que en estas las anáforas de naturaleza pronominal recuperan el referente por su coincidencia con el antecedente en las propiedades for-

8. El uso de los EA es propio de la escritura de hablantes competentes y expertos, como han demostrado los estudios que han comparado la presencia de EA en textos argumentativos escritos por hablantes nativos y no nativos (cf. Flowerdew 2006; Mattheoudakis & Hatzitheodorou 2011), y su interpretación exige también un lector experto (García Negroni *et alii* 2005). Asimismo, es posible observar cómo su empleo se va consolidando diacrónicamente a medida que se fragua la prosa periodística (Borreguero & Octavio de Toledo 2007), pues constituyen un mecanismo de cohesión textual casi inexistente en español con anterioridad al s. xvii.

9. Esta interpretación clásica de la lingüística textual no es incompatible con la que propone la lingüística cognitiva (v. los trabajos de López Samaniego en bibliografía). A pesar de que los encapsuladores pueden considerarse un tipo de anáfora indirecta o infiel (Le Pesant 2002), su interpretación puede explicarse según el presupuesto de la relación semántica entre antecedente y anáfora, relación que remite a las representaciones mentales forjadas durante la lectura del texto y al conocimiento del mundo almacenado en la memoria a largo plazo.

males de persona, género y número, y las anáforas de naturaleza nominal recuperan el referente por la coincidencia con el antecedente en los rasgos semánticos (y en ocasiones formales) que conforman su significado: repeticiones léxicas, sinónimos, cohipónimos, etc. Pero los EA son portadores en todos los casos de la instrucción de procesamiento textual que exige que el lector encuentre en el co-texto precedente (o en la representación mental elaborada a partir de la información procesada en el texto) la información necesaria para una correcta interpretación de la realidad designada por el SN. Excluiremos, por tanto, de este trabajo todos los casos de EA que no contengan un componente anafórico claro.

Además, (c) el SN puede contener también un modificador adjetival o preposicional que o bien delimita semánticamente el significado del sustantivo y precisa, por tanto, su referencia o bien introduce un elemento de valoración positiva o negativa. Esto no quiere decir que el elemento valorativo aparezca única o predominantemente en el adjetivo, ya que en muchas ocasiones el propio sustantivo tiene una connotación positiva o negativa, como hemos visto en (1), donde el adjetivo no valora la acción a la que se refiere el encapsulador (la cancelación de la reunión) sino que añade una información nueva: el carácter reiterado de dicha acción, que ya se había producido en el pasado. Recordemos que precisamente debido a su componente valorativo, no necesario pero sí muy frecuente, estos SN han sido estudiados bajo el prisma de su función manipuladora de la información.

Por último, (d) el que un SN sea un encapsulador textual es resultado de su inserción concreta en un texto y en una posición determinada dentro de este. Se trata en todos los casos de una función textual y no de una propiedad intrínseca de determinados SN (Borreguero 2006; González 2008; aunque esta función se ve favorecida por la naturaleza semántica del núcleo nominal, cf. Schmid 1998). Ningún SN es un encapsulador anafórico fuera de un texto concreto, es decir, los EA mantienen una relación efímera y solo válida en un contexto determinado con el contenido que encapsulan, como el contenido conceptualizado por *esta perspectiva* en (4), intransferible a otro texto.

Estas propiedades distinguen a los EA de otros mecanismos de conexión como son las anáforas textuales, elementos de naturaleza pronominal que, como se ve en (5), hacen referencia al enunciado o enunciados anteriores en su totalidad (y no a un referente individual) pero que no presentan la estructura interna del SN que hemos mencionado —determinante + núcleo nominal + (modificador adjetival o preposicional)— y por tanto no pueden en ningún caso reconceptualizar el referente ni añadir información nueva sobre él. A esto se añade que la falta de contenido conceptual de estos pronombres puede dar lugar a equívocos por lo que se refiere al contenido que

encapsulan (Montolío 2013: 121; Parodi & Burdiles 2016) y presentan un grado de accesibilidad bajo (Figueras 2002; López Samaniego 2010: 108).

- (5) La mayor gravedad del problema reside en que muchos de esos jóvenes no disponen de la formación adecuada que la actividad económica está demandando. *Esto* es así porque el sistema educativo no se encuentra convenientemente orientado a las necesidades reales del mercado laboral. (*El País*, 14/05/2014)

A semejanza de las anáforas textuales, los EA no forman parte de una cadena correferencial previa, sino que introducen un referente por medio de la reificación de una entidad compleja o de las relaciones entre entidades presentadas con anterioridad en el texto (López Samaniego 2013: 186). Este rasgo unifica a los encapsuladores y a las anáforas textuales frente a otras anáforas pronominales o léxicas. Eso sí, a partir de un encapsulador puede construirse una cadena correferencial, como en (6), donde los pronombres *la* y *ella* forman parte de la cadena correferencial inaugurada por el encapsulador *esta concepción ciudadana*:

- (6) La ciudadanía por la que merece la pena luchar es aquella según la cual el individuo obtiene derecho a la participación política, la protección social y los servicios básicos con abstracción de cualquiera de sus determinaciones previas genealógicas, étnicas, culturales, de género, etcétera, solo por el compromiso de aceptar las leyes. [...] *Esta concepción ciudadana* solo *la* garantizan los Estados democráticos realmente existentes [...] por lo que los separatistas que piden una Europa «no estatista» encaran en realidad la realidad del Antiguo Régimen contra *ella*. (*El País*, 11/05/2014).

(e) Por lo que respecta a su posición en el enunciado, en este trabajo nos interesarán únicamente los EA que ocupan la posición temática del enunciado (Banréti 1981; Borreguero 2006; González 2008: 251), entendiendo *tema* en el sentido de Halliday (1967), es decir, no tanto desde una caracterización semántica basada en el concepto de *aboutness* que define el tema como entidad de la que se predica algo (Lambrecht 1994), como desde una concepción espacial del tema como la posición inicial del enunciado que sirve de punto de anclaje al emisor para construir su enunciado y para la que selecciona habitualmente un referente cognitivamente accesible (que, en efecto, coincide en muchas ocasiones con la entidad de la que se predica algo como en (1) o en (6), pero no siempre, v. (4)). Este concepto espacial de tema engloba tanto a los tópicos oracionales (6) como a los discursivos (4).¹⁰

10. En este trabajo, no se tendrán en cuenta, por tanto, los EA que aparecen en el ámbito de la predicación (donde normalmente tiene funciones atributivas), en el rema del enunciado o en posiciones focales.

La presencia de los EA en esta primera posición está justificada por la propia naturaleza formal y semántica del encapsulador que retoma una información discursiva previa reconfigurándola, en la mayor parte de los casos, para poder desarrollarla ulteriormente y contribuyendo, por ello, activamente a la progresión temática lineal (Daneš 1974; Ferrari 2002; López Samaniego 2010: 107; González 2010: 136-137). La posición inicial, por su proximidad espacial al enunciado anterior, facilita durante el proceso lineal de lectura la referencia a lo inmediatamente precedente y la identificación del contenido encapsulado con el contenido desarrollado previamente (Bolinger 1952), de manera que el antecedente resulta así cognitivamente accesible.

2. UNA PROPUESTA DE CLASIFICACIÓN SEMÁNTICA

Como hemos recordado, los EA reifican los contenidos discursivos (D'Addio 1988; Schmid 1998), los convierten en un objeto a partir del cual se desarrolla una nueva predicación o una nueva red correferencial. Esta reificación puede ir además acompañada de una valoración subjetiva del autor del texto, de modo que a la operación de recategorización que llevan a cabo los EA se suma en ocasiones una operación de tergiversación o manipulación informativa, ya que dicha valoración se realiza de forma encubierta a través de los componentes del SN en posición temática, y no se desarrolla de forma explícita en una estructura remática —por ejemplo, a través de una oración atributiva— o no constituye el foco informativo oracional, lo que hace al lector menos consciente de la doble operación de reconceptualización de los contenidos que se lleva a cabo por medio de este mecanismo.

A continuación proponemos una clasificación de los EA que trata de sistematizar consideraciones previas que no han recibido, hasta donde se nos alcanza, la forma de una taxonomía, si bien es cierto que existen otras propuestas que han ensayado parecidos intentos de clasificación (González 2008; López Samaniego 2015). Nuestra clasificación está basada en tres parámetros: (a) el tipo de sustantivo que funciona como núcleo del SN; (b) la presencia o ausencia de valoración explícita; (c) el tipo de componente del SN que es portador de la valoración (núcleo nominal o modificador).¹¹

ii. No tendremos en cuenta en nuestra clasificación la entidad sintáctica del antecedente, elemento sin duda importante para determinar el tipo de relación anafórica (cf. López Samaniego 2013), pero no relevante en la taxonomía que presentamos.

2.1 ENCAPSULADORES NEUTROS

Llamaremos EA neutros a aquellos que no contienen ningún elemento valorativo, es decir, a aquellos en los que ni el sustantivo ni el modificador son portadores de connotaciones subjetivas ni expresan opiniones o puntos de vista particulares del autor del texto. Atendiendo al contenido semántico del núcleo nominal podemos dividir los EA neutros en cuatro grupos: nombres generales, nombres eventivos, nombres metalingüísticos y nombres específicos. En esta clasificación hemos tenido en cuenta el grado de vaguedad semántica del sustantivo así como la clásica distinción de Lyons (1986 [1977]: 387-388) entre entidades semánticas de primero, segundo y tercer orden, ya recogida por Conte (1999b [1996]), que nos permite diferenciar los nombres eventivos de los metalingüísticos.

2.1.1 *Nombres generales*¹²

Los nombres generales (*general nouns* en Halliday & Hasan 1976: 274-275) son términos caracterizados por un alto grado de indeterminación o inespecificidad semántica que los hace especialmente aptos para hacer referencia a una gran diversidad de contenidos, aunque esta indeterminación requiera un mayor esfuerzo por parte del lector para identificar el antecedente. Este tipo de sustantivos ha recibido considerable atención en la bibliografía (Vignuzzi 1986; Pelo 1986; Swales 2001; Lala 2010a; López Samaniego 2015) y los autores concuerdan en que no todos los nombres generales pueden funcionar como núcleo de un EA, quedando restringida esta posibilidad solo a aquellos que designan entidades de segundo y tercer orden (sucesos y discursos).

Los nombres generales, muy frecuentes en la lengua oral, se encuentran con cierta frecuencia en determinados textos escritos, en especial los textos periodísticos. A propósito de las relaciones textuales que establecen estos nombres generales, Cuenca (2000: 68) afirma que es difícil decidir si se trata de una relación referencial o de una relación de sentido, «puesto que los nombres generales, como sustantivos abstractos, no tienen un referente y sus antecedentes suelen ser ideas complejas. Sin embargo, entre ellos se establece una relación equiparable a la equivalencia referencial basada en una relación de sentido de tipo inclusivo, semejante a la hiperonimia». Se trata de

12. No hay que confundir los términos generales con los hiperónimos, pues estos últimos no muestran el mismo grado de dependencia contextual que los primeros para la identificación de su referente, tienen un alcance referencial mucho más limitado y funcionan en el discurso guiados por relaciones semánticas convencionales (López Samaniego 2015: 442 ss.).

sustantivos como *cosa* (7), *cuestión*, *asunto*, *punto*, *problema* (8), *hecho*, *fenómeno*, etc. Pueden aparecer sin modificadores o con modificadores adjetivales (normalmente relacionales) o preposicionales, como en (8).

- (7) El resumen de esta descripción bien cuajada por Ruiz-Gallardón podría consistir en que con Rodríguez Zapatero el PSOE esté corriendo el riesgo de autodestruirse. Que *tal cosa* pueda suceder es dramático para la izquierda y para los socialistas [...] (ABC, 03/06/2007)
- (8) Montañas de cables, teclados, chips, ratones, pantallas, tubos, carcasas se amontonan en barriadas de Mumbai y Calcuta, donde niños y castas desheredadas desbrozan los peligrosos materiales para sacarse unas rupias. *El problema de la basura electrónica* [...] aumenta al mismo ritmo que se implanta en la sociedad (*CiberPaís*, 21/06/2010).

2.1.2 *Nombres de eventos* (estados, procesos, acciones y resultados)

Se trata de las entidades de segundo orden de Lyons (1977). Este tipo de sustantivos de carácter eventivo y resultativo refieren una acción, estado o proceso complejo que ha sido descrito con anterioridad en el texto, omitiendo por lo general parte de su estructura argumental que puede recuperarse en el contexto precedente y que no es necesario repetir para la inteligibilidad del texto. Dentro de los nombres eventivos podemos distinguir dos tipos:

(a) *Nominalizaciones homolexemáticas* (Azpiazu 2004; González 2010). Este tipo de sustantivos, que López Samaniego (2015: 451) llama *repeticiones nominalizadas*, configura el estilo nominal característico del lenguaje periodístico, que permite condensar predicaciones (con todos o parte de sus actantes) en sintagmas nominales. Con frecuencia, a partir del léxico verbal empleado para describir un proceso, se forma el nombre deverbal, como en (9), donde el núcleo del SN encapsulador está léxicamente emparentado con uno de los verbos que aparece en el enunciado precedente, es decir, es homolexemático:

- (9) El último detenido por la Comisaría General de Información es Otman El Gnaout, quien fue arrestado el pasado martes y registrado su domicilio en el barrio de Vallecas. Con *este nuevo arresto* son ya 24 los que se han producido desde la matanza del 11-M (*El País*, 01/04/2004)

(b) *Nominalizaciones heterolexemáticas*, también llamadas *sinonimias nominalizadas* (Mederos 1988; López Samaniego 2015: 452). A diferencia de las anteriores, no

tienen relación léxica con los verbos del fragmento textual encapsulado, como es el caso de *ataque* en (10):¹³

- (10) Las bombas cayeron desde 6.000 metros de altitud. Su detonación arrancó naranjos desde las raíces y dejó un paisaje de cemento, barras de hierro fundidas, ropas y muebles hechos virutas. Su impacto destruyó tres edificios. Uno quedó demolido y dañó seriamente a otros dos de su entorno, entre los que se encontraba un complejo de apartamentos y un restaurante, además de algunas otras casas que había en las inmediaciones. El cráter que abrió la explosión medía 18 metros de profundidad. En *esta acción militar* murieron nueve personas y resultaron heridas otras doce. Con *este ataque*, ya serían dos los intentos directos de Estados Unidos de liquidar esta guerra decapitando al máximo dirigente del régimen que tiraniza Iraq (*La Razón*, 09/04/2003).¹⁴

Las nominalizaciones tienen la capacidad de remitir a una información ya presentada en el texto con anterioridad o presente en la situación comunicativa (Méndez 2003; González 2010: 134), de modo que son intrínsecamente fóricas (a diferencia, por ejemplo, de los nombres generales) y eso las convierte en un poderoso recurso de economía expresiva, lo que explica su presencia en textos informativamente densos (periodísticos, técnicos, científicos, administrativos, legales, etc.).

2.1.3 *Nombres metalingüísticos* (actos lingüísticos o tipos textuales)¹⁵

Se trata de las entidades de tercer orden de Lyons (1977). Es muy frecuente que los EA sean etiquetas metalingüísticas que hagan referencia al tipo de acto lingüístico o al tipo de discurso al que pertenecen los enunciados que encapsulan. Este tipo de etiquetas es particularmente habitual cuando el contenido encapsulado está presentado bajo la forma del discurso directo (a menudo entrecomillado, al menos parcialmente) y es atribuido a otra voz distinta de la del autor del texto que suele figurar como

13. López Samaniego (2013: 172) habla en el primer caso de nominalizaciones repetitivas y considera a estas nominalizaciones sinonímicas. Sin embargo, no siempre es fácil encontrar relaciones sinonímicas entre los predicados verbales del segmento textual encapsulado y el núcleo del EA, como se ve en (12).

14. Nótese que en este fragmento aparecen dos EA diversos: *acción militar* (con un nombre general determinado por un adjetivo relacional) y *ataque*.

15. Francis (1986) diferencia los nombres enunciativos (*utterance nouns*), que hacen referencia a actos de habla, de los textuales (*text nouns*) que hacen referencia a partes del texto (palabras, capítulos, etc.) y Francis (1994), por su parte, distingue *illocutionary nouns* (argumento), *language activity nouns* (debate) y *mental process nouns* (opinión), aunque las diferencias entre los tres grupos parecen difíciles de establecer. Schmid (1998) agrupa estas clases bajo el rótulo de nombres lingüísticos, pero las distingue de los nombres que indican actividad mental. Como la actividad mental normalmente se expresa lingüísticamente (opinión, punto de vista, idea), no estableceremos aquí esa diferencia.

complemento preposicional de la etiqueta metalingüística: la opinión del Ejecutivo central (representado por el ministro de Economía) en (11) y el diagnóstico de Ruiz Gallardón en (12).

- (11) A pesar de asegurar que la negociación del Concierto no está condicionada, el titular de Economía manifestó que desde el punto de vista político «el Gobierno Vasco no puede seguir sometiendo a la sociedad vasca a una situación de falta de capacidad democrática y política para gestionar los asuntos públicos». «Cuanto antes convoque elecciones el lehendakari mejor para los vascos», añadió tras acudir en Bilbao a la reunión de la junta directiva del PP vasco. A pesar de *esta opinión del Ejecutivo central*, el ministro de Economía indicó que «en lo que se refiere a inversiones públicas, a acuerdos dentro de la realidad institucional española, europea y la aplicación de fondos europeos, la defensa de los intereses de los ciudadanos no puede estar condicionada por los avatares de la vida política» (*El Diario Vasco*, 11/01/2001)
- (12) Sostuvo el alcalde electo de Madrid que el presidente del Gobierno «es un paréntesis en la historia de España y del socialismo» y añadió que si hasta el momento su sustitución en la Moncloa era «conveniente» resultaba ahora «necesaria», para rematar que «un pacto del PSOE con Nafarroa Bai sería el final de su definición como partido nacional que cree que en la idea de España». *El diagnóstico de Ruiz-Gallardón* tiene una doble significación (*ABC*, 03/06/2007)

Los nombres de los tipos de textos o de los géneros discursivos no están, sin embargo, tan ligados a la presencia de discurso directo en el fragmento textual encapsulado y pueden referirse a información presentada por medio de un discurso indirecto, como en (13), donde se atribuye cierta información a una fuente concreta, el periódico *Süddeutsche Zeitung*.

- (13) El Gobierno del ex canciller alemán Gerhard Schröder *avaló* un crédito de 900 millones de euros a la compañía rusa Gazprom para la construcción del gaseoducto que, para suministrar a Alemania, cruzará el mar Báltico [...] El *Süddeutsche Zeitung* afirma que una comisión interministerial del Gobierno aprobó el aval el 24 de octubre de 2005 [...] *La noticia del aval* caldeó ayer en Alemania aún más los ánimos cuando todavía estaba reciente el nombramiento de Schröder en la empresa del gaseoducto [...] (*El País*, 2/04/2006).¹⁶

16. Nótese que en este caso tenemos una doble encapsulación: de una parte, el nombre de género discursivo (noticia) y de otra la nominalización (aval) que aparece en el complemento preposicional (aunque este término aparece introducido en el bloque remático de un enunciado anterior, el texto sería perfectamente inteligible sin la mediación de este enunciado). Sirva este ejemplo para reflexionar sobre la complejidad de los EA, que no siempre se dejan encasillar de forma fácil en las categorías que aquí proponemos.

2.1.4 Otros nombres más específicos.

La variedad de los EA es mucho mayor que la que puede desprenderse de las tres categorías analizadas y de hecho no es infrecuente encontrar otro tipo de sustantivos funcionando como núcleos nominales, es decir, sustantivos léxicamente plenos, sin rastro de hiperonimia o vaguedad en su significado, como es el caso de (14):

- (14) Los *bloggers* profesionales escriben unos 10 artículos diarios, sin parar los fines de semana. A pesar *del ritmo de trabajo*, casi ninguno se queja [...] (*El País*, 14/01/2010)

Llamaremos nombres específicos o sustantivos semánticamente plenos a aquellos sustantivos que no pertenecen a ningún tipo de nombre cápsula (factual, lingüístico, mental, eventivo o modal; cf. Schmid 1998).

Entre estos cuatro grupos podemos establecer una gradación por lo que al enriquecimiento semántico del encapsulador se refiere, en el sentido de que en el caso de los nombres generales la determinación semántica depende exclusivamente de la información contextual, mientras que a medida que el significado conceptual del sustantivo se hace más preciso el proceso de enriquecimiento semántico se independiza del contexto.

En cualquier caso, los encapsuladores neutros llevan a cabo las operaciones de reificación y categorización de la entidad discursiva menos costosas de procesar para el lector (González 2008: 252), precisamente por su ausencia absoluta de elementos axiológicos, muy presentes, sin embargo, en las otras categorías de esta taxonomía.

2.2 ENCAPSULADORES CON MODIFICADORES VALORATIVOS

El segundo gran grupo en nuestra clasificación está formado por aquellos EA que sí contienen un elemento valorativo y, por tanto, se convierten en mecanismos textuales al servicio de los intereses persuasivos del autor del texto (Izquierdo & González 2013b). En este segundo grupo tendremos solo en cuenta los casos en los que la valoración reside en el modificador (habitualmente adjetival) y no en el núcleo del sintagma. Siguiendo la clasificación de 2.1 los modificadores pueden serlo de términos generales, nombres eventivos, nombres metalingüísticos y otros nombres más específicos. Sin embargo, sin descartar el primer y cuarto grupo, los casos más frecuentes son aquellos en los que el modificador se integra en un SN cuyo núcleo es un nombre eventivo o metalingüístico.

2.2.1 *Con modificadores de nombres eventivos*

En estos casos, el modificador o modificadores adjetivales, ya no relacionales sino calificativos, son portadores de connotaciones positivas o negativas que introducen una valoración del hecho reportado. Es el caso de *jugosa* en (15):

- (15) Buenas noticias para Telefónica. Uno de sus socios internacionales más importantes, la compañía China Netcom Group Corporation (CNC), multiplicó por cinco sus beneficios el año pasado al pasar de los 2.700 millones de yuanes (280 millones de euros) obtenidos en 2004 a los 13.890 millones de yuanes (1.441 millones de euros) [...] A la vista de *tan jugosa cuenta de resultados*, no es de extrañar que Telefónica, que posee en la actualidad el 5% del capital de CNC, ya se esté planteando elevar su participación en esta operadora [...] (*ABC Empresa*, 2/04/ 2006).

2.2.2 *Con modificadores de nombres metalingüísticos*

En este caso el adjetivo se refiere a un discurso reproducido, a un género discursivo o tipo textual o incluso a algún aspecto relacionado con la propia enunciación del discurso, como es el caso del *tono conciliador* en (16) y las *tajantes palabras* en (17):

- (16) [Berlusconi] Indicó que cuando existiera la «certeza de los números» no solo estaba dispuesto a telefonar a Romano Prodi para felicitarle, sino a reunirse con él para comentar los aspectos de un relevo de poderes. *Su tono conciliador* se extendió aún más allá, hasta el punto de pedir disculpas por su celeberrimo *coglioni* [...] (*El País*, 12/04/2006)
- (17) «Aquí no hay nadie ilegal. Este país se ha construido sobre las espaldas de los inmigrantes». *Las tajantes palabras del alcalde de Los Ángeles*, Antonio Villaraigosa [...] han servido para ilustrar un nivel de activismo político, protesta callejera y organización hasta ahora solo logrados por la mucha más vocal minoría negra dentro del agregado racial que conforma el gigante americano (*ABC*, 2/04/ 2006)

Mediante la calificación —o más frecuentemente la descalificación— del discurso del otro, el autor se distancia e incluso desautoriza el discurso ajeno (Casado 2008) y el EA funciona como una marca de polifonía (Méndez 2003; González 2008: 255).

2.3 ENCAPSULADORES-ETIQUETAS

Un tercer grupo es el que está formado por los EA en los que el núcleo del SN es portador en sí mismo de algún tipo de valoración. En estos casos, no es posible

deslindar la etiqueta que categoriza el contenido informativo de un elemento adyacente que lo connota positiva o negativamente, sino que el propio sustantivo engloba en sí la visión subjetiva del autor del texto. En palabras de Dardano (1981 [1973]: 24) «[si] definisce provvisoriamente un fatto, riassumendolo in un'etichetta che avvince, ma che al tempo stesso presuppone un'informazione non sempre posseduta». Esta característica convierte al encapsulador-etiqueta en un mecanismo sutil de manipulación informativa, ya que no solo no media ninguna estructura predicativa entre la situación o el hecho encapsulado y su valoración, sino que tampoco es posible identificar una estructura atributiva dentro del SN. De este modo, el autor recategoriza los contenidos encapsulados de manera eficaz, es decir, «etiqueta» lo referido bajo un término que queda grabado en la memoria del lector, condiciona así el proceso de la información y construye así un nuevo referente discursivo (López Samaniego 2013: 191-192). Por este motivo, llamaremos a este tipo de EA *encapsuladores-etiquetas*, aun a riesgo de que la denominación colisione con el término de etiqueta discursiva, que se ha empleado también para denominar a otro tipo de encapsuladores, muy próximo a este pero no exactamente idéntico (cf. López Samaniego 2011, 2013, 2015).¹⁷

Como ya sucedía en § 2.2 estos encapsuladores-etiquetas pueden referirse bien a eventos o bien a actos de hablar, entendiendo ambos términos en sentido amplio.

2.3.1 Relativos a eventos (acciones, hechos, procesos, estados, situaciones)

Se etiquetan distintos eventos por medio de términos que transmiten una valoración subjetiva y/o que alteran la estructura argumental de los núcleos predicativos con los que se describe el acontecimiento encapsulado, por ejemplo, ocultando alguno de sus actantes, algo especialmente frecuente en los titulares de prensa (Moirand 1973; Méndez 2003, González 2010: 127 y ss.).

En (18) se emplea el término *desesperación* para describir la situación de los trabajadores de una empresa municipal de limpieza en ruinas:

- (18) A los funcionarios, agentes que custodiaban la entrada, periodistas y políticos municipales que hacían declaraciones por turnos, se les unieron los trabajadores de la empresa municipal de limpieza. Estos últimos desplegaron sus pancartas para reclamar una solución para la situación que atraviesan, ya que algunos de ellos deben comprar las bolsas

17. Entre las principales diferencias con el concepto de *etiqueta discursiva* que maneja esta autora señalamos que el encapsulador-etiqueta siempre recategoriza el contenido encapsulado (no mantiene solo el referente, función que sí realizan en nuestra clasificación los nombres del segundo grupo), que su antecedente le precede linealmente en el texto y que tiene función de tópico.

de basura para trabajar, debido a la situación de «ruina» financiera del consistorio y la drástica reducción de los presupuestos municipales. *La desesperación del área de limpieza municipal* se mezclaba con la jocosidad de algunos funcionarios [...] (*El País*, 30/03/2006)

Pero estas etiquetas a veces son colocaciones, es decir, combinaciones fijadas para describir objetos o situaciones habituales, como en el caso de *mecanismo compulsivo* en (19), un término tomado del ámbito psicológico para hacer referencia a trastornos de conducta y que se extrapola en este caso al comportamiento electoral del pueblo francés.

- (19) Los franceses detestan a sus clases dirigentes, y desde hace más de una década, en cada cita con las urnas, se pronuncian en negativo votando en contra de quienes ocupan el poder. *Este mecanismo compulsivo* tuvo su expresión más delirante en las presidenciales de 2002. (*El País*, 2/04/2006)

También pueden ser formaciones léxicas (en ocasiones neologismos) o SN con complementos preposicionales que resultan particularmente acertados para describir determinadas situaciones y por ello mismo se transforman en auténticas etiquetas (*labels, tags*) de una realidad concreta, etiquetas que se difunden con gran rapidez en ámbitos como el periodístico o el publicitario. Este podría ser el caso de *el odio al macho* que encontramos en (20).

- (20) Hay [...] un determinado movimiento feminista, más o menos revanchista, que se rige por la consigna del «pro domo sua» y que otorga a la mujer el dudoso privilegio de arremeter contra los hombres utilizando como armas los mismos excesos de hostilidad, intimidación, avasallamiento y abuso que los machos humanos han perpetrado sobre las hembras en el pasado. *La ginecocracia y el odio al macho* no son sino la otra cara triste y sórdida de una misma moneda de cambio para la barbarie (*La Razón*, 8/01/2006)

2.3.2 Relativos a actos de habla

Los encapsuladores-etiquetas reconceptualizan las voces del texto o la información que proporcionan a través de términos que hacen transparente la visión del locutor principal (con frecuencia negativa). Así, en (21) las declaraciones del presidente del gobierno son denigradas con el término de *especulaciones* y en (22) la aparente contradicción entre las declaraciones del presidente de la Generalitat y las de Esquerra Republicana es considerada un *rifirrafe* en el gobierno de la Generalitat.

- (21) El domingo pasado, en una entrevista concedida a «El País», el Presidente afirmó una serie de cosas bastante raras. Dijo que la idea de las dos mesas de diálogo, acuñada por

el PNV y recogida por sectores del PSE, obedecía en su opinión a una «metodología» superada. Pero no la excluyó. Y tampoco excluyó la legalización de HB. Se restringió a manifestar su preferencia por la creación de un partido de nueva planta. *Estas especulaciones* solo tienen sentido en el supuesto de que exista una voluntad de negociación política (ABC, 2/04/2006).

- (22) El presidente de la Generalitat, Pasqual Maragall, instó el pasado martes a sus 16 consejeros, incluidos los seis de Esquerra (ERC), a emprender una campaña explicativa de los contenidos de la reforma del Estatuto de Autonomía con el fin de fomentar la participación en el referéndum de ratificación. Así lo aseguró el presidente de la Generalitat [...] Sin embargo, fuentes de la dirección de Esquerra manifestaron ayer su «sorpresa» por las palabras de Maragall, pues aseguran que éste no llegó a verbalizar en ningún momento una petición de ese tipo [...] *Este ríffirrafe* llega mientras en Esquerra Republicana se intensifican los contactos internos para definir su postura frente al nuevo texto. (El País, 13/04/2006)

2.4 ENCAPSULADORES METAFÓRICOS

El último grupo que consideraremos en esta clasificación es el de los llamados EA metafóricos, que se caracterizan porque el sustantivo que funciona como núcleo nominal designa el contenido encapsulado a través de una imagen o de un símbolo, es decir, de un término que pertenece a un dominio conceptual distinto del evento al que se refiere (Llamas 2010a: 150). En estos casos, el autor del texto no tiene intención de ofrecer una descripción ajustada a los hechos, sino de impactar emocionalmente al lector a través del uso de una metáfora que le permita aprehender una determinada situación desde su personal punto de vista. En (23) el éxito de una película es recategorizado como *fiebre*, de este modo el lector puede imaginar una audiencia contagiada por la extraña enfermedad de un incontrolable deseo de ir a ver la película (enfermedad de la que la fiebre sería un síntoma) y así explicar los miedos de los sectores liberales.

- (23) *El valle de los lobos*, la película más taquillera de la historia de Turquía [...] esta especie de Rambo a la turca en la que los estadounidenses son los malos. Ha arrasado en Turquía y en países de Europa con importante población musulmana —especialmente Alemania— y ahora desembarca en el mundo árabe [...] Que en Turquía el fenómeno va más allá del cine lo demuestra que es un tema de debate entre los intelectuales [...] *La fiebre* asusta sin embargo a los sectores liberales (El País, 2/04/2006)

En (24) las marchas de inmigrantes son conceptualizadas como una explosión de protesta colectiva, y a través de la metáfora amenazante de la explosión se infunde en el lector un cierto temor ante la fuerza de los inmigrantes (hispanos) en EE.UU.

De igual forma, en (25) el empresario Juan Antonio Roca es animalizado a través de la imagen de los *tentáculos*, metáfora empleada por el periodista para resaltar su capacidad de controlar todo lo que ocurría en la ciudad de Marbella mientras fue concejal de urbanismo. Obsérvese que los EA metafóricos admiten como núcleos nominales nombres con referentes individuales concretos, es decir, nombres que se refieren a entidades de primer orden, como el caso de *tentáculos* en (25).

(24) La magnitud y convicción de las marchas de inmigrantes en EE UU, muchos de ellos hispanos, ha sorprendido a todos. *Su explosión de protesta colectiva* ha superado con mucho el tamaño de cualquier manifestación que hayamos visto en aquel país contra la guerra de Irak (*El País*, 12/04/2006)

(25) Juan Antonio Roca, encarcelado en viernes como cerebro de la trama de corrupción descubierta en el Ayuntamiento, era un hombre seguro de sí mismo. [...] como si su capacidad para la gestión rebasara los estrictos temas de urbanismo, como si no se moviera nada en la ciudad que escapara a su conocimiento [...] *Los tentáculos de Roca* llegaban a muchos sitios y entre ellos a la misma Policía Local. (*El País*, 2/04/2006)

En todos estos casos, se trata de metáforas lexicalizadas (Llamas 2010a: 155), imágenes fijadas en el repertorio léxico de una lengua y, por tanto, con menos posibilidades de causar extrañeza en el lector, pero por eso mismo con más capacidad de influir en su juicio sobre los hechos descritos. Sin embargo, las metáforas que encontramos en los EA no siempre han sufrido un proceso de lexicalización: en (26) la información de que Esquerra Republicana ha enviado numerosas cartas a distintos funcionarios del gobierno es retomada por el SN *su furia grafómana*, que presenta a los miembros de este partido como seres irracionales, presas de una furia que les lleva a escribir cartas de manera incontrolada.

(26) Las imperativas cartas enviadas por Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) —socio del Gobierno tripartito de la Generalitat— a un abigarrado conjunto de altos cargos, nombramientos de confianza, funcionarios en puestos de libre designación [...] para exigirles el pago obligatorio de un porcentaje obligatorio de su sueldo mensual —militen o no en el partido— bajo la amenaza de ser destituidos si se resisten [...] *su furia grafómana* ha dejado numerosas y visibles huellas del carácter coercitivo de los métodos aplicados para conseguirlo (*El País*, 12/04/ 2006)

Entre los cuatro grandes grupos de EA que hemos establecido se puede observar una gradación por lo que a la presencia de los elementos de valoración subjetiva se refiere, desde su ausencia total en el primer grupo hasta su cristalización a través de imágenes y metáforas en el último. En todos los casos, por medio del EA se reifica una

información que no está claramente delimitada en origen y gracias a la hipostatización que lleva a cabo la forma nominal se hace posible el desarrollo temático del texto, en cuya articulación informativa los EA juegan un papel fundamental como puntos de anclaje para la progresión informativa a partir de tópicos ya establecidos para el lector.

3. CONCLUSIONES

Nuestro objetivo en este trabajo ha sido establecer una clasificación de los distintos tipos de EA atendiendo fundamentalmente a la naturaleza léxico-semántica de sus núcleos nominales y a la estructura del SN (tipo de núcleo nominal, tipo de modificadores), así como a la presencia o ausencia de elementos axiológicos, bien a través de unidades léxicas que vehiculan significados connotativos para los hablantes de una determinada comunidad lingüística, bien a través de la construcción de imágenes metafóricas. Frente a otros planteamientos más reductivos, defendemos que la función de encapsulación anafórica, tal y como la hemos descrito en el § I, puede ser desempeñada por varios tipos de SN que se diferencian tanto por la naturaleza léxica y semántica de sus núcleos, como por la composición interna del sintagma.

El tipo de SN determina de manera decisiva el tipo de encapsulación, no solo por el mayor o menor grado de reconceptualización de la realidad y de inserción de subjetividad en el sintagma, sino también por el alcance del segmento encapsulado que varía según el tipo de núcleo nominal, pues como ha demostrado López Samaniego (2015) las nominalizaciones restringen su alcance referencial a segmentos discursivos que rara vez superan la oración, mientras que los encapsuladores-etiquetas y los metafóricos pueden abarcar incluso varios párrafos.

Las diferencias entre estos tipos afectan también a su procesamiento, pues a medida que el EA se enriquece semánticamente, disminuye su dependencia contextual y se hace más necesario recurrir al conocimiento enciclopédico. Esto explicaría que los encapsuladores neutros presenten un grado de accesibilidad mucho más alto que los encapsuladores metafóricos, que requieren la presencia de un lector experto con amplio conocimiento del mundo (y de la actualidad política y social en el caso de las noticias periodísticas) para su interpretación, como se observa en los ejemplos (23)-(26).

Los EA son, como se ha dicho repetidas veces, una pieza clave en la estructura informativa del texto y eso los hace particularmente sensibles a los procesos de manipulación informativa tan frecuentes en los textos políticos y periodísticos. Con este trabajo creemos haber contribuido a explicar la compleja función informativa de este mecanismo de cohesión y a poner de relieve que el escritor experto tiene a su

disposición un amplio abanico de posibilidades por lo que respecta a su estructura semántica y formal, no solo para organizar su discurso en términos de progresión temático-remática, sino también para acercar al lector a su punto de vista, es decir, para convertirlo en objetivo de un juego de persuasión que caracteriza a gran parte de la prosa periodística contemporánea, donde interesa menos informar con objetividad que formar la opinión del lector sobre la realidad que le rodea.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ÁLVAREZ DE MON Y REGO, I. (2001) «Encapsulation and prospection in written scientific English», *Estudios Ingleses de la Universidad Complutense*, 9, pp. 81-101.
- AZPIAZU, S. (2004) *Las estrategias de nominalización. Estudio contrastivo del estudio nominal*, Frankfurt, Peter Lang («Studien zur romanischen Sprachwissenschaft und interkulturellen Kommunikation», 15).
- BÁNRETI, Zoltán (1981) «The Topic of Texts and the Interpretation of Texts», en J. S. Petöfi (ed.), *Text vs. sentence continued*, Hamburg, Buske («Papiere zur Textlinguistik», 29), pp. 43-57.
- BERTUCCI, R. A. (2006) «Anáforas encapsuladoras: uma análise em textos de opinião», *Revista Letras*, 70, pp. 207-221.
- BOLINGER, Dwight L. (1952) «Linear modification», *PMLA*, 67, pp. 1117-1144.
- BORREGUERO, M. (2006) «Naturaleza y función de los encapsuladores en los textos informativamente densos (la noticia periodística)», *Cuadernos de Filología Italiana*, 13, pp. 73-95.
- BORREGUERO, M. & Á. S. OCTAVIO DE TOLEDO (2007) «Presencia y función de los encapsuladores en las crónicas periodísticas del s. XVII», *Philologia Hispalensis*, 21, pp. 119-153.
- CASADO VELARDE, M. (2008): «Algunas estrategias discursivas en el lenguaje periodístico de hoy», *Boletín Hispánico Helvético*, 12, pp. 71-97.
- CONTE, M. E. (1999a [1988]) «Deissi testuale ed anafora», *Condizioni di coerenza. Ricerche di linguistica testuale*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, pp. 11-27.
- (1999b [1996]) «Anaphoric Encapsulation», *Condizioni di coerenza. Ricerche di linguistica testuale*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, pp. 107-114.
- CUENCA, M. J. (2000) *Comentario de textos: los mecanismos referenciales*, Madrid, Arco Libros.
- D'ADDIO COLOSIMO, W. (1988) «Nominali anaforici incapsulatori: un aspetto della coesione lessicale», en T. De Mauro *et alii* (ed.): *Dalla parte el ricevente: perce-*

- zione, comprensione, interpretazione. *Atti del XXVI Convegno Internazionale di Studi della Società Linguistica Italiana*, Roma, Bulzoni, pp. 143-151.
- DANEŠ, F. (1974) «Functional sentence perspective and the organization of the text», en F. Daneš (ed.), *Papers on Functional Sentence Perspective*, Prague, Academia / The Hague, Mouton, pp. 106-128.
- DARDANO, M. (1973 [1981]) *Il linguaggio dei giornali italiani (con un saggio su «Le radici degli anni ottanta»)*, Roma, Laterza.
- FERRARI, A. (2002) «Aspetti semantici e informativi della nominalizzazione sintagmatica», en C. Marengo & G. L. Beccaria (ed.), *La parola e il testo. In onore di Bice Mortara Garavelli*, Alessandria, Edizioni dell'Orso, pp. 179-204.
- FLOWERDEW, J. (2006) «Using signalling nouns in a learner corpus», *International Journal of Corpus Linguistics*, 11/3, pp. 345-362.
- FRANCIS, G. (1994) «Labelling discourse: an aspect for nominal-group lexical cohesion», en M. Coulthard (ed.), *Advances in Written Text Analysis*, Londres, Routledge, pp. 83-101.
- FIGUERAS, C. (2002) «La jerarquía de accesibilidad de las expresiones referenciales en español», *Revista española de lingüística*, 32/1, pp. 53-96.
- GARCÍA NEGRONI, M. M., B. HALL & M. MARTÍN (2005) «Ambigüedad, abstracción y polifonía del discurso académico: interpretación de las nominalizaciones», *Signos* 38/57, pp. 49-60.
- GOETHALS, P. (2010) «Using translation corpora as a discovery procedure. The case of discourse deictic retrospective labelling», en I. Moskovich *et alii* (ed.), *Language Windowing through Corpora. Visualización del lenguaje a través de corpus*, La Coruña, Universidad, pp. 335-346.
- GONZÁLEZ RUIZ, R. (2008) «Las nominalizaciones como estrategia de manipulación informativa en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual», en I. Olza Moreno, M. Casado Velarde & R. González Ruiz (ed.), *Actas del XXXVII Simposio Internacional de la Sociedad Española de Lingüística (SEL)*, Pamplona, Universidad de Navarra, pp. 247-259.
- (2010) «Gramática y discurso: nominalización y construcción discursiva en las noticias periodísticas», en C. Martínez Pasamar (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*, Frankfurt, Peter Lang, pp. 119-146.
- HALLIDAY, Michael A. K. (1967) «Notes on transitivity and theme», *Journal of Linguistics*, 3, pp. 199-244.
- HALLIDAY, Michael A. K. & Ruqaiya HASAN (1976) *Cohesion in English*, London, Longman.

- IZQUIERDO ALEGRÍA, D. & R. GONZÁLEZ RUIZ (2013a) «Encapsulación y etiquetas discursivas en el discurso parlamentario: función argumentativa a partir de un corpus paralelo», *Oralia*, p. 16.
- (2013b) «La evaluación a través de un mecanismo cohesivo: las etiquetas discursivas en un corpus de editoriales», en C. Llamas Saiz, C. Martínez Pasamar & M. Casado Velarde (ed.), *Léxico y argumentación en el discurso público actual*, Frankfurt, Peter Lang, pp. 149-186.
- JANSEN, H. (2003) *Densità informativa. Tre parametri linguistico-testuali. Uno studio contrastivo inter- ed intralinguistico*, Copenhagen, Museum Tusulanum.
- KORZEN, I. (2016) «Come riassumere un messaggio politico? Strategie e strutture di incapsulazione anafórica nei discorsi del parlamento europeo», en G. Ruffino & M. Castiglione (ed.), *La lingua variabile nei testi. Atti del XV Congresso della Società Internazionale di Linguistica e Filologia Italiana*, Firenze, Franco Cesati.
- LAMBRECHT, K (1994) *Information structure and sentence form. Topic, focus and the mental representantations of discourse referents*. Cambridge, Cambridge University Press.
- LALA, L. (2010a) «L'incapsulatore anafórico cosa nell'orale e nello scritto», en A. Ferrari & A. M. De Cesare (ed.), *Il parlato nella scrittura italiana odierna: riflessioni in prospettiva testuale*, Berna, Peter Lang, pp. 57-78.
- (2010b) «Incapsulatori», *Enciclopedia dell'Italiano*. [www.treccani.it]
- LE PESANT, D. (2002) «La détermination dans les anaphores fidèles et infidèles», *Langages*, 145, pp. 39-59.
- LLAMAS SAÍZ, C. (2010a) «Argumentación en la noticia periodística: el caso de la anáfora conceptual metafórica», en C. Martínez Pasamar (ed.), *Estrategias argumentativas en el discurso periodístico*, Frankfurt, Peter Lang, pp. 147-170.
- (2010b) «Interpretación del discurso ajeno: la anáfora conceptual metafórica en la noticia periodística», *Revista de Investigación Lingüística*, 13, pp. 107-126.
- LÓPEZ SAMANIEGO, A. (2010) «Documentos profesionales con destinatarios no expertos. El empleo de los mecanismos referenciales en la sentencia del 11M», *Signos*, 43/72, pp. 99-123.
- (2011) «La categorización de entidades del discurso en la escritura profesional. Las etiquetas discursivas como mecanismo de cohesión léxica», Barcelona, Universitat de Barcelona. Tesis doctoral.
- (2013) «Las etiquetas discursivas: del mantenimiento a la construcción del referente», *ELUA*, 27, pp. 167-197.
- (2015) «Etiquetas discursivas, hiperónimos y encapsuladores: una propuesta de clasificación de las relaciones de cohesión referencial», *RILCE*, 31/2, pp. 435-462.

- LYONS, J. (1977) *Semantics*, Cambridge, Cambridge University Press. [Trad. española de Ramón Cerdá, Barcelona, Teide, 1986 (2ª ed.).]
- MAGRIS, M. (2000) «I nominali incapsulatori nel diritto. Contributo alla competenza testuale e lessicale del traduttore», en D. Veronesi (ed.), *Linguistica giuridica italiana e tedesca / Rechtslinguistik des Deutschen und Italienischen*, Padua, Unipress, pp. 459-468.
- MATTHEOUDAKIS, Marina & Anna-Maria HATZITHEODOROU (2011), «Discourse organising nouns in American and Greek university students' argumentative essays: A contrastive study», en E. Kitis, N. Lavidas, Nina Topintzi & T. Tsangalidis (ed.), *Selected papers from the 19th International Symposium on Theoretical and Applied Linguistics (ISTAL, 9th April 2009)*, Thessaloniki, Monochromia, pp. 329-333.
- MÉNDEZ GARCÍA DE PAREDES, E. (2003) «Nominalización y tipo de texto», en J. L. Girón Alconchel *et alii* (ed.), *Estudios ofrecidos al profesor José Jesús de Bustos Tovar*, Madrid, Editorial Complutense, vol. II, pp. 1013-1032.
- MOIRAND, S. (1973) «Le rôle anaphorique de la nominalisation dans la presse écrite», *Langue Française*, 28, pp. 60-78.
- MONTOLÍO DURÁN, E. (2013) «Construcciones conectivas que encapsulan. [A pesar de + SN] y la escritura experta», *Cuadernos AISPI*, 2, pp. 115-132.
- MORENO, A. I. (2004) «Retrospective labelling in premise–conclusion metatext: an English–Spanish contrastive study of research articles on business and economics», *Journal of English for Academic Purposes*, 3/4, pp. 321-339.
- PARODI, G. & G. BURDILES (2016) «Encapsulación y tipos de coherencia referencial y relacional: el pronombre *ello* como mecanismo encapsulador en el discurso escrito de la economía», *Onomázein. Revista semestral de lingüística, filología y traducción*, 33, pp. 107-129.
- PELO, A. (1986) «I 'nomi generali' nella lingua dei giornali italiani», en K. Lichem, E. Maray & S. Knaller (ed.), *Parallela 2. Aspetti della sintassi dell'italiano contemporaneo. Atti del 3^o incontro italo-austriaco di linguisti a Graz, 28-31 maggio 1984*, Tübingen, Gunter Narr, pp. 205-214.
- PEÑA, G. (2004) «La anáfora lexical y el discurso de divulgación científica: aproximación contrastiva», en R. López Carrillo & J. Suso López (ed.), *Le français face aux défis actuels: histoire, langue et culture*, Granada, Universidad, pp. 783-794.
- PEÑA, G. & M^a A. OLIVARES (2009) «La anáfora conceptual en el discurso de divulgación científica en francés», *RSEL*, 39/2, pp. 177-194.
- RIBERA I CONDOMINA, Josep E. (2016) «Encapsulació i estructura informativa en el debat parlamentari. Una anàlisi contrastiva (català – español – anglès)», *Studia Romanica Posnaniensia*, 43/2, pp. 29-50.

- SCHIMD, Hans-Jörg (1998) «Constant and ephemeral hypostatization: *thing*, *problem* and other shell nouns», en B. Caron (ed.), *Proceedings of the 16th International Congress of Linguists (Paris, July 20-25, 1997)*, Amsterdam, Pergamon/Elsevier (CD-Rom), s/p.
- SOLÍS GARCÍA, I. (2000) «Los sintagmas nominales con referencia genérica», en M. Franco Figueroa *et alii* (ed.), *Nuevas perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera. Actas del X Congreso de la ASELE (Cádiz, 22-25 de septiembre de 1999)*. Cádiz, Universidad de Cádiz, tomo 1, pp. 695-703.
- SWALES, J. M. (2001) «Metatalk in American academic talk: the cases of *point* and *thing*», *Journal of English Linguistics*, 29/1, pp. 34-54.
- VIGNUZZI, U. (1986) «I 'nomi generali' in italiano: alcuni problemi tra sintassi e semantica», en K. Lichem, E. Maray & S. Knaller (ed.), *Parallela 2. Aspetti della sintassi dell'italiano contemporaneo. Atti del 3^o incontro italo-austriaco di linguisti a Graz, 28-31 maggio 1984*, Tübingen, Gunter Narr, pp. 317-328.